

Fecha: 19-05-2024
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Noticia general
Título: El desafiante y exigente regreso de HELMUTH REICHEL

Pág.: 4
Cm2: 954,5
VPE: \$ 12.538.599

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

ASCENDENTE CARRERA | Su reencuentro en el Municipal:

El desafiante y exigente regreso de HELMUTH REICHEL

Fueron dos noches (16 y 17 de octubre de 2019) que, sin duda, dejaron una huella imborrable en su biografía. Durante ambas veladas, Helmuth Reichel Silva (1983) realizó un esperado debut en el Teatro Municipal, al mando de la Orquesta Filarmónica de Santiago. Condujo "Tres Aires Chilenos", de Enrique Soro, el Concierto N°1 para piano de Brahms, y "Danzas Sinfónicas", de Rachmaninov.

"Fue una experiencia que no olvidaré. Alcancé a tocar antes del estallido y, luego, pude tomar temprano el vuelo de regreso a Alemania. Sabemos que después del 18 de octubre, la actividad cultural se paralizó", rememora a "Artes y Letras" el director chileno, quien —después de cinco años de ausencia— volverá al histórico escenario de Agustinas, en una de las citas musicales más atractivas del 2024. Este viernes 24 y sábado 25 abordará un exigente programa que incluye la *suite* de "El mandarín maravilloso", de Bela Bartók, "Rhapsody in blue", de George Gershwin (pianista Danor Quinteros), "Rapsodie espagnole", de Maurice Ravel, y "West Side Story" (Danzas sinfónicas), de Leonard Bernstein.

Radicado en Alemania desde 2002, Helmuth Reichel Silva suma varios hitos. Director titular de la Orquesta de la Universidad de Dresde, es el único artista chileno que ha logrado ser finalista en el prestigioso Concurso Beethoven, en Francia. Junto con ello, desde hace una década despliega su agenda de conciertos en Europa y Asia.

"Mi residencia está en Alemania, pero trato de viajar a Chile y no perder contacto con mis raíces", señala Reichel Silva, quien en los últimos meses se ha presentado en el Teatro del Lago de Frutillar y también ha conducido las orquestas de La Serena y de la Universidad de Concepción.

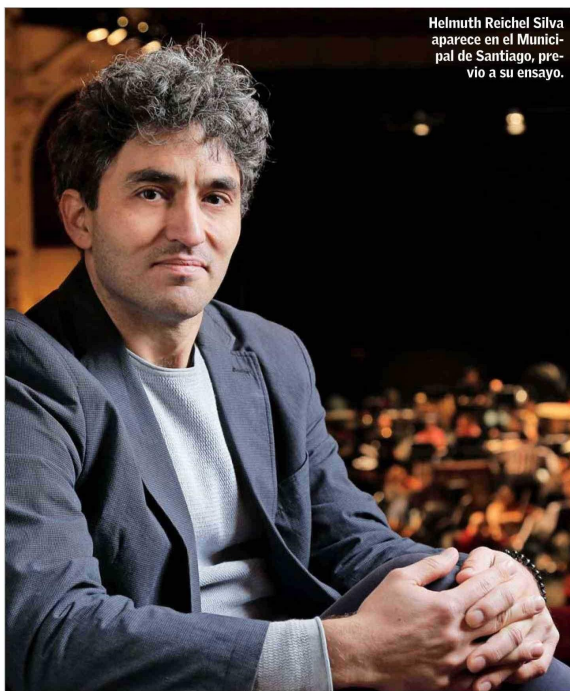
"Es una alegría enorme volver a dirigir a la Filarmónica, una de las agrupaciones más importantes de mi país. Ahora solo me falta reencontrarme con la Sinfónica Nacional de Chile. No se ha podido por problemas de agenda, pero espero que se concrete en 2025", añade.

Exalumno del Liceo Alemán de Santiago, recuerda que se inició en la música con el violín. A los 5 años se inscribió en la Escuela Experimental Artística con el profesor Gustavo Tapia, en Almirante Barroso, y un año más tarde ingresó a la Facultad de Artes de la U. de Chile, donde se formó primero con Isis Muñoz y luego con Alberto Dourthé; este último, *concertino* de la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile. El siguiente paso fue continuar su perfeccionamiento en Alemania, donde incluso, como violinista, alcanzó un puesto en una agrupación germana. "Ocurrió algo muy fortuito. Estaba comprometido con mi pareja, también violinista, quien se ganó un puesto en la Sinfónica de Bamberg. Como pensábamos casarnos en ese tiempo, uno de los dos tenía que renunciar y moverse de ciudad, y yo decidí seguirla. En ese marco, fue ella la que me sugirió intentar el cambio y poco a poco comencé a meterme en el mundo de la dirección. Fue un cambio definitivo", acota esta hoy ascendente batuta chilena y admiradora del letón Mariss Jansons (1943-2019), "quien fue director de la Orquesta de la Radio de Baviera. De hecho, tuve la suerte de poder estar presente en muchos de sus ensayos con la orquesta. Es una de las influencias más importantes que he tenido, tanto en lo musical como en lo personal", expresa.

Helmuth Reichel Silva se explaya en esta figura y afirma que a nivel humano el trato de Mariss Jansons era excelente. "Sabía comunicarse y en lo musical, su estilo fue bien plástico, en el sentido de que trabajó mucho la textura del sonido. Su gran aporte fue el concepto de esculpir el sonido".

Desde 2020, la carrera de este artista chileno ha tenido un relevante énfasis en lo peda-

El destacado director chileno, radicado en Alemania, vuelve a conducir este viernes y sábado a la Filarmónica en uno de los programas más virtuosos del 2024, con creaciones de Bartók, Ravel, Gershwin y Bernstein. "Para las orquestas es muy atractivo contar con directores jóvenes. Atraen a mucho público", sostiene.



Helmuth Reichel Silva aparece en el Municipal de Santiago, previo a su ensayo.

PROGRAMARSE:
Teatro Municipal de Santiago
 Viernes 24, a las 19:00 horas. Sábado 25, a las 17:00 horas
 Orquesta Filarmónica de Santiago
 Director: Helmuth Reichel Silva
Suite de "El mandarín maravilloso", de Bela Bartók, "Rhapsody in blue", de George Gershwin (pianista Danor Quinteros), "Rapsodie espagnole", de Maurice Ravel, y "West Side Story" (Danzas sinfónicas), de Leonard Bernstein
Más información en
www.municipal.cl

gógico y en la dirección orquestal. "Acá en Alemania, la mayor cantidad de tiempo la dedico a los jóvenes. Es un trabajo tan duro como satisfactorio. Cuando llegué a esta ciudad comenzamos, en plena pandemia, con un programa bastante sencillo. El primer concierto fue la *suite* 'Peer Gynt', de Edvard Grieg. Poco a poco hemos comenzando a expandir el repertorio con obras de Dvorak, Bruckner, y llegamos a interpretar la Segunda Sinfonía de Mahler. La tocamos en la sala más importante de Dresden", manifiesta, y adelanta que está en proyecto con este conjunto realizar una gira a Asia, "aunque me encantaría que se pudiera presentar en Chile", advierte.

Otro de los proyectos que lo entusias-



Hizo, en 2019 y con la Sinfónica Nacional de Chile, una extraordinaria interpretación de 'La Consagración de la Primavera', de Stravinsky. Reichel tiene cualidades infrecuentes y que muestra sin aspavientos en la dirección".

GONZALO SAAVEDRA
 CRÍTICO DE "EL MERCURIO"



Imperdible el programa con obras de Bartók, Gershwin, Ravel y Bernstein. Helmuth Reichel Silva es extraordinario. Solamente oír ese *allegro barbaro* desatado del final de la *suite* de 'El mandarín maravilloso' hace que valga la pena".

GERMÁN REYES BUSCH
 COMENTARISTA DE DISCOS
 DE LA REVISTA ÁTOMO

ma es un disco con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de La Serena con música chilena contemporánea. "Ahora estamos terminando la postproducción y espero lanzarlo entre este año y el próximo", comenta.

Sobre el repertorio que ofrecerá en el Municipal de Santiago, el músico considera que todas son obras maestras de los cuatro compositores que dan forma al programa. "West Side Story" es, sin duda, la composición más importante de Leonard Bernstein y sus 'Danzas Sinfónicas' es la versión más resumida de este musical, incluye los *highlights*, sus grandes éxitos. Por otro lado, 'Rapsodie espagnole' es la primera pieza que Ravel instrumentó para orquesta y en ella utilizó muchos colores".

Todo un reto de interpretación

De "Rhapsody in blue", de George Gershwin, dice que es su obra más popular. "Excelente poder interpretarla con Danor Quinteros, porque él tiene un lenguaje muy delicado, fino y con mucha calidad sonora y es, sin duda, uno de los pianistas más destacados de mi país y seguramente va a ocupar uno de los lugares más relevantes en el ámbito de este instrumento. Tiene, a mi juicio, una calidad excepcional", apunta. De la *suite* "El mandarín maravilloso" explica que cuando Bartók compuso esta pieza, le comentó a sus colegas que para él fue la creación musical más importante que había escrito hasta esa fecha, "y como todas las grandes obras causó impacto en el estreno, por su lenguaje descriptivo. Es una de las obras más difíciles de interpretar, tanto para la orquesta como para el director. Poder comenzar el concierto con ella será algo muy impresionante para el público".

—¿Qué obra para usted es un desafío? Riccardo Muti ha dicho que es la "Missa solemnis", de Beethoven, y Karajan sostuvo que era la Novena de Mahler...

"Hay distintos niveles de desafíos. Primero, antes que todo, hay que conectar con el lenguaje musical del compositor. Un muy buen ejemplo es 'El mandarín maravilloso'. Estamos ante una de las obras más complejas de Bela Bartók. Este último es uno de los compositores con un lenguaje musical tremendamente rítmico. Requiere mucha flexibilidad en el manejo del *tempo*, de los colores y los caracteres. Es un lenguaje muy teatral y drástico. Exige al máximo al director y a los instrumentistas. Técnicamente es muy exigente. A nivel de interpretación musical hay obras que no son tan difíciles, pero llegar a la idea de lo que el compositor quiso expresar no resulta fácil. Para mí, un muy buen ejemplo es la Cuarta Sinfonía de Brahms. La Primera, la Segunda y la Tercera son bastante evidentes en el espíritu que el músico buscó transmitir, pero la Cuarta aún no me animo a dirigirla. Quiero tomarme más tiempo para estar en condiciones para entender la obra. No estoy hablando de un entendimiento estructural, sino de llegar a la profundidad de Brahms".

—Klaus Mäkelä y Tarmo Peltokoski son dos ejemplos de batutas finlandesas sub 30 que hoy graban con los principales sellos discográficos del mundo. Uno se pregunta el poder hoy del *marketing* en la música clásica y si un conductor de 24 años tiene la suficiente madurez...

"Sin duda el *marketing* en la música clásica hoy juega un papel muy importante, pero eso no significa un desmedro en la calidad de artistas jóvenes. Para las orquestas es muy atractivo contar con directores jóvenes. Atraen a mucho público. Hay una agencia musical muy famosa que se llama Harrison Parrott que tiene afinidad y le ha puesto especial atención a detectar a jóvenes talentos fineses de la dirección, de la escuela escandinava. Klaus Mäkelä es un muy buen ejemplo. Tiene 28 años y asumirá el cargo, desde 2027, de director titular de la Orquesta de Chicago".